

Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos

Esperanza Morales López

Universidad de A Coruña

Blanca Mallo García

Federación de Asociaciones de Persoas Xordas de Galicia FAXPG

Nancy Bobillo García

Intérprete de lengua de signos en el ámbito educativo (Lugo)

RESUMEN

En este trabajo exponemos nuestra investigación sobre la cohesión y la coherencia discursivas en una narrativa en lengua de signos. El análisis y la interpretación de los datos muestra que la cohesión discursiva (partiendo de la definición clásica de Halliday y Hassan, 1976) se realiza por medio de algunos de los mecanismos ya descritos para las lenguas orales, a los que se suman otros específicos de la modalidad viso-gestual de las lenguas de signos: repetición de elementos léxicos (con o sin tópico discursivo); tópico discursivo, uso deíctico de la mirada y el espacio, y cambio de rol. Algunos de estos recursos cumplen también funciones de coherencia narrativa: el tópico discursivo, el foco enfático y el foco contrastivo, y el cambio de rol, formando parte de patrones de estructuras paralelísticas.

Palabras clave: Cohesión; coherencia; narración; género narrativo en lengua de signos; procesos discursivos en lengua de signos.

ABSTRACT

In this chapter we present the findings of our research on discursive cohesion and coherence in a narrative in sign language. The analysis and interpretation of the data shows that the discursive cohesion (based on Halliday and Hassan, 1976) is performed by some of the mechanisms already described for oral languages, and by other specific to the visual-gestural mode of sign languages: repetition of lexical items (with or without discourse topic); discourse topic, deictic units towards the different loci and use of space, and role change. Some of these cohesive devices also fulfill functions of narrative coherence: the discourse topic, the emphatic and contrastive focus, and the role change, all as part of parallelistic structures.

Keywords: Cohesion; coherence; narrative; narrative in sign languages; discursive processes in sign languages.

1. Introducción

En otros trabajos del grupo hemos abordado el estudio de diferentes aspectos gramaticales de las lenguas de signos, advirtiendo de la necesidad de introducir la perspectiva discursiva si queríamos obtener una visión holística de los fenómenos gramaticales que abordábamos (Morales López *et al.*, 2005; Morales López *et al.*, 2012a, b).

En este trabajo, nuestro objetivo es el estudio de dos fenómenos discursivos en sí mismos, la cohesión y la coherencia, en un determinado tipo de discurso o texto, la narrativa. Analizaremos los recursos que emplea una lengua de signos para la estructuración de la cohesión y la coherencia, tanto aquellos que coinciden con los de las lenguas orales (o habladas) como los que son propios de las lenguas de signos; los específicos se deben a la posibilidad de utilizar el espacio para especificar las relaciones semántico-sintácticas y la progresión discursiva (Plaza Pust, este monográfico; Barberà, 2015; Barberà y Quer, 2017). Asimismo, relacionaremos las características semántico-sintácticas de la cohesión y los rasgos pragmáticos de la coherencia con las características generales que Bruner (1991) atribuye al modo narrativo, así como con los distintos episodios del género narrativo (Labov y Walezky, 1967; y Labov, 1972).

2. Marco teórico-metodológico

La perspectiva teórica que guía este trabajo es el funcionalismo desarrollado en investigaciones como la gramática de Halliday (1995, 2014) y el enfoque tipológico de autores como Comrie (1981), Givón (2001), entre muchos otros.

Desde esta posición, una lengua es interpretada como una red de relaciones, de las cuales las estructuras gramaticales emergen "naturalmente" (Halliday, 1995: xvii-xviii). Dependiendo de las lenguas, las relaciones semántico-pragmáticas prevalecen sobre las morfosintácticas; pero en otros casos, la relación es la opuesta, aunque siempre con una gradación prototípica (Givón, 2001). Por tanto, en una aproximación funcionalista, las estructuras lingüísticas se explican tanto desde su dimensión comunicativa como desde las restricciones gramaticales.

Asimismo, destacamos de la tradición funcionalista de Halliday, la importancia de la relación dialéctica entre el estudio de las formas y las funciones comunicativas. En un artículo de 1970 (en Halliday, 2002), se refiere a este tema en los siguientes términos:

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

“¿Qué es el lenguaje tal como es? La naturaleza del lenguaje está estrechamente relacionada con las expectativas con la que lo usamos, las funciones que tiene que cumplir... [Sin embargo] no podemos explicar el lenguaje simplemente enumerando sus usos.... El relato etnográfico de Malinowski sobre las funciones del lenguaje, basado en la distinción entre lo "pragmático" y lo "mágico", o la conocida división tripartita de Bühler en las funciones "representacional", "expresiva" y "conativa", muestra que es posible generalizar; pero estas generalizaciones tienen como finalidad las investigaciones sociológicas o psicológicas, y no pretenden arrojar luz sobre la naturaleza de la estructura lingüística. Al mismo tiempo, una explicación de la estructura lingüística que no presta atención a las demandas que hacemos con el lenguaje carece de perspicacia, ya que no ofrece principios para explicar por qué la estructura del lenguaje está organizada de una manera y no de otra” (la traducción es nuestra).

En el primer párrafo de esta cita, Halliday muestra claramente que su punto de partida es el de la función: lo importante es lo que los usuarios hacen con el lenguaje, con qué propósitos concretos y específicos de una cultura. Pero, además, lo novedoso de Halliday es que plantea el estudio del lenguaje como una interrelación entre forma y función. El estudio de las funciones comunicativas en sí mismas puede ser un objetivo de la investigación sociológica o psicológica, pero es, para Halliday, insuficiente para quienes se interesan por la naturaleza del lenguaje. Por ello mismo también un análisis puramente estructural (o formal), que no preste atención a las funciones comunicativas, es una investigación simplemente descriptiva, incapaz de llegar a principios explicativos sobre el funcionamiento del lenguaje.

El segundo marco teórico que inspira nuestra investigación es el enfoque de la complejidad (Morin, 1990; Capra, 1996; Massip-Bonet, 2013; Halliday, 2014; Larsen-Freeman, 2017), aproximación que rechaza la parcelación del saber porque ello conduce al reduccionismo en la explicación de los fenómenos científicos. En su lugar, desde este enfoque se defiende la investigación de un determinado objeto integrado tanto en su propio sistema como en relación con el ambiente o condiciones de emergencia; es decir el contexto.

El enfoque de la complejidad nos muestra que avanzamos desde la propuesta de un mundo simple explicado por medio de leyes y principios (el ideal racionalista y positivista), hacia la elaboración de una nueva idea del mundo como entidad totalmente compleja (García Riverón y Marrero Montero, 2013). Ello conduce también al cuestionamiento del objetivo mismo de las disciplinas científicas y a la necesidad de entrelazar su enfoque de estudio en perspectivas más interdisciplinarias (Nicolescu, 2007). Son muchos los investigadores que trabajan en la actualidad desde este enfoque (más detalles en Larsen-Freeman y Cameron, 2008, 2017; Morales López, 2013; Massip-Bonet, 2013). No obstante, también queremos puntualizar que muchos de los autores clásicos que han inspirado este trabajo y nuestra investigación en general (Halliday, junto a otros como Bajtín, Voloshinov y Vygotsky) son claramente precursores de los estudios de la complejidad.

3. Definición de cohesión y coherencia

La cohesión es el proceso que determina las relaciones de tipo semántico que se establecen entre los diferentes enunciados que constituyen un texto o discurso; la finalidad es conseguir la continuidad de las proposiciones que lo integran, pero economizando esfuerzo de procesamiento (Beaugrande y Dressler, 1972). A pesar de su naturaleza semántica, la cohesión se realiza por medio de las reglas gramaticales de una lengua; por tanto, es una propiedad invariable en relación con el contexto. En esto se diferencia de la coherencia, que es la propiedad del texto ligada a la aceptabilidad, esto es, a su adecuación al contexto y a los interlocutores que reciben ese discurso (Charaudeau y Maingueneau, 2002; Bublitz, 2011).

Desde la perspectiva de la gramática funcional de Halliday (Halliday y Hasan, 1976), la cohesión se relaciona con la textura, definida como la propiedad de "ser un texto", es decir, de funcionar como una unidad semántica en la sucesión de oraciones que componen cualquier texto o discurso. Una de las formas de crear textura es a través de las distintas relaciones de cohesión o ligazón entre los referentes que se van presentando a lo largo del texto.

En las lenguas se han identificado diferentes mecanismos de cohesión. La clasificación más conocida es también la de los autores mencionados, Halliday y Hasan (1976), a partir de su estudio sobre el discurso en inglés. Propusieron los siguientes mecanismos, con sus correspondientes definiciones:

- a) *Referencia o correferencialidad*. Consiste en el mantenimiento del referente en un texto, principalmente, a través de categorías que funcionan con valor deíctico.
- b) *Sustitución*. Es una relación que se establece entre términos lingüísticos, como palabras o sintagmas (a diferencia de la correferencialidad, en la que la relación se establecía entre significados).
- c) *Elipsis*. Se produce cuando se elide una parte del mensaje porque se sobreentiende.
- d) *Conjunción*. Es la relación semántica que se establece entre proposiciones por medio de conjunciones y marcadores discursivos diversos. Halliday y Hasan precisan que la entonación tiene también un valor cohesivo, facilitando la conexión entre proposiciones sin necesidad de marcadores formales.
- e) *Cohesión léxica*. En este último tipo, la relación se establece por medio de la selección de términos léxicos diversos (sinónimos, hiperónimos, etc.) que se van enlazando a lo largo del texto.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

Esta clasificación sigue siendo válida a pesar de ser un trabajo publicado en los años setenta. Sin embargo, pueden consultarse obras como Calsamiglia y Tusón (1999) y Renkema (2004) para una actualización de alguna de las categorías.

La coherencia es una propiedad del discurso ligada a la aceptabilidad por parte de los receptores o usuarios en una actividad comunicativa (Charaudeau y Maingueneau, 2002; Bublitz, 2011). Por tanto, la coherencia precisa, además de la cohesión, de otros factores como el contexto lingüístico, el entorno socio-cultural, el principio de cooperación y de las máximas, y el conocimiento enciclopédico. Para Beaugrande y Dressler (1972), era una de las propiedades constitutivas de la textualidad (la propiedad de un texto o discurso para ser comunicativo), por ello definían la coherencia en los siguientes términos:

“[U]n texto “tiene sentido” porque el conocimiento activado por las expresiones que lo componen va construyendo, valga la redundancia, una continuidad de sentido. Cuando los receptores detectan la ausencia de continuidad, el texto se convierte en un “sinsentido” ... La continuidad del sentido está en la base de la coherencia, entendida como la regulación de la posibilidad de que los conceptos y las relaciones que subyacen bajo la superficie textual sean accesibles entre sí e interactúen de un modo relevante. Esta organización subyacente en un texto es lo que se denomina mundo textual... [E]l mundo textual contiene información que va mucho más allá del sentido literal de las expresiones que aparecen en la superficie textual: de manera casi automática, los procesos cognitivos aportan cierta cantidad adicional de conocimiento, denominado sentido común, que deriva de las expectativas y de las experiencias de los participantes en la interacción comunicativa relativas a la manera como se organizan los acontecimientos y las situaciones en el mundo real” (1972: 135-136).

Esta definición incluye los dos rasgos esenciales de la coherencia: a) es una propiedad que surge del trabajo interpretativo de los usuarios en la comunicación, quienes activan las mencionadas expectativas y experiencias de conocimiento del mundo para realizar dicha interpretación; y b) tiene un carácter dinámico (no es un producto sino un proceso), por lo que es una característica que puede estar sometida a revisión y adaptación en el devenir comunicativo.

La coherencia es, de esta manera, una propiedad de los textos de naturaleza tanto semántico-pragmática como retórico-argumentativa (Calsamiglia y Tusón, 1999; Renkema, 2004; Sanders y Spooren, 2009). La coherencia basada en relaciones semánticas conecta enunciados a partir de sus características proposicionales; como se observa en el ejemplo “Juan no va a la escuela; está enfermo”, el hecho de estar enfermo es uno de los supuestos que se deducen del significado de la primera proposición; la coherencia de tipo pragmático lo hace a partir de la relación entre sus propiedades ilocutivas, es decir, es una relación establecida por la intencionalidad del propio hablante (“Ya traeré yo lo que falta; tengo que ir necesariamente al supermercado”); y la coherencia de tipo argumentativo lo hace apoyándose en el reconocimiento de la intención del hablante de aportar pruebas para demostrar algo o

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

para convencer de algo (“Esta vez tiro la toalla. Lo he intentado ya muchas veces”) – ejemplos basados en otros de Renkema (2004). Debido a este carácter interpretativo (por tanto, inferencial), la coherencia se conecta también con nociones cognitivas como las de marco, script, esquema o escenario; definidas como el conocimiento del mundo que activamos en la producción y comprensión de un determinado acto de habla. En la obra de Brown y Yule (1983: 238-250) se alude a ciertas diferencias entre cada uno de estos términos, pero, para el propósito de este trabajo, podríamos considerarlos casi sinónimos.

4. El género narrativo

La narrativa es uno de los géneros (o macro-géneros) considerados más básicos de la comunicación humana, por su función en la adquisición del conocimiento del mundo por parte de la especie humana. Bruner (1991: 4-5) distingue entre la narrativa como forma discursiva convencional (es decir, un género, un tipo de texto transmitido culturalmente, aunque pueda ser modificado parcialmente por la creatividad de los individuos) y la narrativa como modo de pensamiento (“mode of *thought*”). En cuando género discursivo, la narrativa se manifiesta por medio de otros subgéneros: cuentos, fábulas, anécdotas, autobiografías, chistes, etc. (Bruner, 1991; Ochs, 1997; Georgakopoulou, 2011; etc.).

Si consideramos la narrativa desde la perspectiva epistemológica (o “modo de pensamiento”), el tema entronca con el problema filosófico de la “realidad” del conocimiento: “cómo el ser humano consigue un conocimiento “verdadero” sobre el mundo” (Bruner, 1991: 1). En este sentido, mientras que la tradición racionalista ha defendido que el acceso al conocimiento se realiza de una manera objetiva, otra tradición defiende el papel del intelecto humano en la “construcción de la realidad”. Esta segunda tradición no es nueva, pero sí adquiere una fuerza considerable a partir de la propuesta de Vygotsky (1934), entre muchos otros autores (más información en Morales López y Floyd, 2017).

Otra forma de abordar el estudio de la narrativa ha sido acercarse a esta noción en tanto que género discursivo. Georgakopoulou (2011) repasa la historia de estas investigaciones: desde Aristóteles, Propp hasta Labov, tres de los autores más destacados. En la tradición lingüística, la aportación de Labov y Walezky (1967) y Labov (1972) es importante, sobre todo en la delimitación de los episodios de una narrativa: orientación, trama, evaluación, resolución y coda. La tradición etnográfica recoge la propuesta de Labov y Walezky al género narrativo y continúa su estudio en situaciones socio-culturales diversas (Ochs, 1997; Georgakopoulou, 2011; DeFinna y Baynham, 2005; Hoffmann, 2010; Ruiz Gurillo, 2013; entre muchos otros). Un

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

trabajo también importante es el de Berman y Slobin (1994), un estudio interlingüístico, de tipo funcionalista, sobre la adquisición de este género en la infancia (más bibliografía sobre este tema en Sánchez Amat, 2015).

5. Análisis de los datos

5.1. Objetivos y metodología

En este trabajo nos centramos en el análisis de una narrativa completa, en concreto un cuento infantil signado por un signante sordo profundo de la ciudad de A Coruña; un signante nativo y con gran facilidad para adaptarse a distintos registros y formas de signar. El procedimiento de la recogida de los datos es el de una situación comunicativa semi-espontánea, en presencia de personas sordas que corroboran que la citada narrativa ha sido bien contada. Desde la perspectiva sociolingüística, esta persona signa en una variedad calificada como parte de la lengua de signos española (o LSE) por el colectivo sordo de la ciudad. La narrativa en cuestión lleva el título de *El picapedrero* y cuenta la historia de un padre que quiere casar a su hija con el ser más fuerte, a pesar de que ella estaba enamorada de un chico que ejerce el oficio de picapedrero. El padre, acompañado de su hija, va preguntando a la gente quién es el ser más fuerte; le dicen que el sol; cuando acuden al sol, éste les deriva a las nubes, porque son las que pueden tapar su vista. Sin embargo, las nubes le derivan al viento porque este tiene fuerza para moverlas de un lado a otro. A su vez, el viento los deriva a la montaña porque él no puede moverla; le explica que incluso el mar es incapaz de ello. El padre también pregunta al mar y este le confirma que el ser más fuerte es la montaña. Cuando acude a la montaña, esta le dice que ella no es el ser más fuerte, sino un chico picapedrero, quien con su mazo va horadándola poco a poco hasta derrumbarla. Al final, este chico resulta ser el enamorado de la hija, con lo cual el padre no tiene más remedio que aceptar el casamiento de ambos.

La transcripción de los datos fue realizada conjuntamente por las autoras en seminarios diversos (de manera esporádica, en algunas sesiones participaron también otras personas sordas, trabajadoras de la Federación de sordos, con el fin de ayudarnos en la revisión de algunos fragmentos más difíciles (a todos ellos agradecemos su colaboración desinteresada). Posteriormente, las autoras fuimos completando el trabajo de análisis e interpretación de los datos, a partir de la propuesta teórica indicada.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

5.2. Resultados

Tras la transcripción en glosas de esta narrativa (véase apéndice final para el sistema de transcripción) y del posterior análisis¹, concluimos que los mecanismos de cohesión utilizados en esta narrativa son los siguientes: marcadores formales, yuxtaposición de acciones, correferencia, elipsis, repetición y sustitución léxica, tópico y foco discursivos, y cambio de rol y semi-rol. Veamos, a continuación, cada uno de estos tipos.

5.2.1. Marcadores formales conjuntivos, que establecen relaciones entre las distintas proposiciones

Una de las formas más básicas de la consecución temporal de las proposiciones es a través de diversas conjunciones o locuciones conjuntivas temporales: *y*, *entonces*, *luego* o similares. Estas conjunciones cumplen una de las metafunciones del discurso, la *conjunción (conjunction)*, propuesta por Martin (2001: 38) tras la su reelaboración de la propuesta original de Halliday y Hasan (1976). Esta metafunción agrupa los recursos para conectar mensajes, vía adición, comparación, temporalidad y causalidad (véase también Halliday, 1981: 224-5 y Morales López *et al.*, 2012a).

En nuestro texto no se ha utilizado ninguna conjunción con función de coordinación en la unión de las distintas proposiciones. Aquí se encuentra una obvia diferencia respecto a las narraciones de tipo oral, tal como Labov (1972) mostraba en sus propias investigaciones. Por ejemplo, compárese con el siguiente ejemplo recogido por Labov, una narración de un pre-adolescente, en donde la sucesión temporal se realiza exclusivamente con la conjunción coordinada "and": "The boy punched me and I punched him and the teacher came in and stopped the fight" (Labov, 1972: 360).

En nuestra narrativa, tampoco aparecen marcadores con valor temporal. Otras investigaciones sobre las narrativas en lengua de signos dan cuenta del uso de diferentes tipos de marcadores, como los temporales para expresar, por ejemplo, la simultaneidad de dos proposiciones. Morgan (1999: 48-49) cita el caso de una narrativa en lengua de signos británica (BSL) en donde un signante utiliza el marcador temporal SAME-TIME para indicar la simultaneidad de dos eventos en la narrativa de la rana (a la que se refiere su investigación).

Sin embargo, en nuestra narrativa sí que aparecen conjunciones y/o términos léxicos con funciones de conjunción y con valores consecutivo, ilativo y causal. Del primer

¹ La glosa completa de esta narrativa así como la grabación en vídeo pueden consultarse en el recurso didáctico nº 10 de la siguiente web: <http://bilinsig.org/recursos-educativos/>. También accesible en <https://youtu.be/XTPJpvcVzbM>

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

tipo, aparece la partícula con valor consecutivo ENTONCES, no temporal (como a primera vista pudiera parecer). Según la definición de la gramática de la RAE (2009: 3440-1), en las construcciones con valor consecutivo se expresa el hecho de que cierto número, cierta cantidad o cierto grado alcanzan un rango o un nivel extremo, de forma que se obtiene como consecuencia el estado de cosas significado por el enunciado encabezado por el término consecutivo. En nuestra opinión, en el ejemplo 1, la conjunción ENTONCES indica este valor consecutivo; es decir, la acción de casar a la hija es una consecuencia de que las nubes sean, en esa altura de la narrativa, el ser más fuerte que existe:

(1) (Procedente de las glosas (40)-(41) –véase información en la nota 1–.

Rol: Nubes
pregunta con curiosidad
 MOTIVO MOTIVO
 “por” “por”

Rol: Padre
 MOTIVO CLARO DEIX.PERS.2 FUERTE ENTONCES DEIX.PERS.1 QUERER

Rol: Padre
 HIJO CASAR

Rol: Padre
 ORGULLO BIEN FUERTE

‘-¿Por qué? ¿por qué? -Porque es evidente que tú eres fuerte, quiero que mi hija se case contigo. Y sería orgullo porque tú eres fuerte’.

Desde el punto de vista formal, este marcador consecutivo está realizado de manera muy sutil, lo que nos hace pensar que se trata de un elemento intermedio en el *continuum* que puede establecerse entre un signo léxico y el elemento gestual (presente en cualquier narrativa, sea oral o signada). En nuestro caso, dado que existe una coincidencia en el modo de expresión, es difícil determinar con certeza su condición de signo léxico. No obstante, sí constatamos su valor consecutivo en el fragmento analizado.

Del segundo tipo, el ilativo, en el ejemplo 2 se hace uso de la partícula o conjunción ilativa AL.MOMENTO, cuya función es la de indicar la trabazón de ambas acciones:

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

signo gestual del pronombre interrogativo POR.QUÉ (aunque realizado con menor tensión facial).

(4) (Glosas 20-21)

Rol: Sol _____

Mirada: abajo dcha. Locus: [Padre] _____

p

QUERER DEIX.PERS.2-1² CASAR MOTIVO-INTENS
 “a mí” “por”

Rol: Padre _____

Mirada: arriba izda. Locus: [Sol] _____

PORQUE MOTIVO DEIX.PERS.2 FUERTE

‘Dijo el sol: ¿Por qué prefieres que se case conmigo?
 A lo que el padre respondió: Porque tú eres fuerte...’.

En este ejemplo, el signante utiliza, primero, el signo MOTIVO con valor interrogativo, pero luego en la respuesta utiliza dos marcadores causales PORQUE y MOTIVO, de manera consecutiva y con la misma función, sin aportar en apariencia ningún otro matiz de significado. Desde el punto de la realización formal, el signo PORQUE con valor causal puede ser simplificado en una sola sílaba cuando el signante realiza inmediatamente el signo MOTIVO (glosa 9). Asimismo, otra forma de expresar la causalidad es a través del signo MOTIVO simultáneamente a la vocalización “por” (como en las glosas 27, 31, 45 y 63).

En el apartado 6, cuando hagamos referencia a las funciones informativas de tópico y/o foco con valor discursivo, aludiremos también a la función del signo MOTIVO como parte de una estructura narrativa de tipo paralelístico. Veremos entonces que la repetición de este signo no tiene una única función de cohesión, sino también de construcción retórica de la narrativa.

5.2.2. *Yuxtaposición de acciones.* La progresión temática se realiza también por medio de otro procedimiento que consiste en la expresión lineal de las proposiciones sin ningún conector entre ellas; de esta forma, reproducen, icónicamente, la sucesión temporal o argumentativa de los acontecimientos. Veamos el ejemplo 5, en donde el narrador describe los hechos de manera serial, sin necesidad de ningún nexo cohesivo:

² Obsérvese el uso que el signante realiza del componente oral, utilizado para marcar la función sintáctica del deíctico, en este caso, objeto directo.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

(5) (Glosa 32)

_____ Semi-rol: Hija _____
 _____ Mirada: dcha. Locus: [Picapedrero] _____
 _____ Cnm: “Con esfuerzo” _____
 PART.ANAF HOMBRE DEIX.PERS.1 ENCANTAR PICAR.PIEDRA
 “po”
 _____ Semi-rol: Hija _____
 _____ Mirada: dcha. Locus: [Picapedrero] _____
DISGUSTAR **SOPORTAR YA.ESTÁ**

‘Le gustaba el picapedrero y estaba disgustada soportando la situación’.

En este caso, los predicados yuxtapuestos describen el estado de ánimo de la hija, por lo que pertenecen a un mismo evento. Otras veces la yuxtaposición se refuerza con la mirada y/o la expresión mímica, con lo cual se clarifica la relación entre las proposiciones. Es el caso de los siguientes casos; en el primero (ej. 6), reproducimos de nuevo el ejemplo 1 glosando además la parte dedicada a la mirada:

(6) _____ Rol: Nubes _____
 _____ p _____
 MOTIVO MOTIVO
 “por” “por”

_____ Rol: Padre _____
 _____ Mirada: arriba izda - Locus: [Nubes] _____
 MOTIVO CLARO DEIX.PERS.2 FUERTE ENTONCES DEIX.PERS.1 QUERER

_____ Rol: Padre _____
 _____ Mirada: hacia atrás y abajo - Locus: [Hija] _____ Mirada arriba izda - Locus: [Nubes] _____
 HIJO CASAR **ORGULLO BIEN FUERTE**

‘-¿Por qué? ¿Por qué? -Porque es evidente que tú eres fuerte, quiero que mi hija se case contigo. Y sería orgullo porque tú eres fuerte’.

En este ejemplo, la relación de cohesión entre las proposiciones (la descripción de los sentimientos del padre y la de estar orgulloso) se realiza por medio del cambio en la mirada: primero hacia el locus donde ha situado a la nube, después ligeramente hacia el locus de la hija y, finalmente, otra vez hacia el de la nube.

En el ejemplo 7, la conexión entre las proposiciones queda reforzada (y clarificada) por la expresión mímica que realiza el narrador para expresar, icónicamente de nuevo, el estado anímico de la hija:

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

(7) (Glosa 71)

Rol: Narrador Semi-rol: Hija

 _____ Mirada: dcha. Locus: [Picapedrero] _____
 _____ *Reproduce mímicamente y con la mirada la actitud de la hija* _____
 GEN.FEM HIJO ALIVIO-INTENS ILUSIÓN-INTENS GANAS PERSONA
 HOMBRE

 Semi-rol: Hija

 PART.ANAF

‘[La hija] que se sintió aliviada porque seguía muy ilusionada con aquel hombre’.

En este caso, como en el ejemplo 5, se describen los diversos estados que corresponden a un solo evento, el estado emocional de la joven.

5.2.3. *Correferencia* (puede incluir el *uso deíctico del espacio*). Con la utilización de este recurso, se marca la relación de cohesión a través de categorías deícticas que conectan con referentes anteriores (anáfora) o posteriores (catáfora). En la narrativa analizada encontramos como recursos deícticos la deixis personal, libre o ligada, es decir el morfema libre o ligado incorporado a la forma verbal correspondiente (Morales López *et al.*, 2005); asimismo, en varias ocasiones aparece una partícula con valor exclusivamente anafórico, glosada como PART.ANAF (véase Figura 1, creemos parecida al rasgo formal descrito por Barberà, 2016: 18) que indica que el referente aludido en ese momento coincide con otro ya presentado anteriormente en el discurso³. Veamos los siguientes ejemplos:

(8) (Glosas 38-39)

Rol: Padre

 _____ Mirada: arriba izda - Locus: [Nubes] _____
 PORQUE DEIX.PERS.2 ANTES **PART.ANAF**

Rol: Padre

 _____ Mirada: hacia atrás - **Locus temporal [Marco anterior en donde actúa el sol]** _____
 DEIX.PERS.1 CONTACTAR-DEIX.TEMP-pasado

Rol: Padre

 _____ Mirada: arriba izda. Locus: [Nubes] _____ Locus temporal: [Sol] _____
 SOL DECIR⁴ DEIX.PERS.2 FUERTE **MÁS.QUE-DEIX.PERS.sol** SOL

³ En los datos analizados hasta el momento, no ha aparecido ninguna otra partícula con valor anafórico. Sin embargo, sabemos que el signo MISMO se utiliza en ocasiones con ese valor, acompañando a un deíctico.

⁴ Obsérvese que aquí hay una elipsis de sujeto del verbo DECIR. Esto puede producirse porque el elemento que tendría aquí la función de sujeto ha aparecido inmediatamente antes (SOL) con función de objeto; quizás, por ello el signante evita una redundancia.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

‘... Porque tú- es que antes hablé con el sol y me dijo que tú eras más fuerte que él, que el sol’.

(9) (Glosa 96)

_____ Rol:
Narrador _____
_____ Mirada: al
frente _____
Cnm: “Con énfasis y alegría, valorando la situación”
MISMO PART.ANAF HOMBRE PICAPEDRERO MOTIVO MÁS.QUE
MONTAÑA

‘¡Era el mismo picapedrero! Porque era más fuerte que la montaña’.

Como vemos en las estructuras seleccionadas, los elementos deícticos pueden señalar a los diferentes *loci* que el signante ha establecido en el espacio, una vez que ha activado un determinado marco (véase también Plaza-Pust, este volumen). La referencia de estos *loci* puede variar a medida que se desactiva el marco presente y se activa uno nuevo. Incluso es posible referirse narrativamente a un marco anterior, como vemos en el ejemplo (8), en donde el padre hace referencia a través del uso de un locus “temporal” a su conversación previa con el sol.

Además, hemos observado un caso en el que la mirada es utilizada con función deíctica; no solo para reforzar un signo deíctico manual, sino por sí misma. Por tanto, podríamos hablar de una especie de deíctico libre. Es el caso de los siguientes ejemplos, pertenecientes ambos a una misma secuencia, en la que el mar aconseja al padre ir a la montaña (véase figura 2):

(10) (Glosa 76)

_____ Rol: Narrador _____
Mirada: dcha. Locus: [Padre]
DECIR NO-INTENS

_____ Rol: Mar _____
_Mirada: dcha. Locus: [Padre]/Locus: izda.[Montaña]__
DEIX.PERS.3.locus montaña-INTENS

‘Y el mar le contestó: No, sin duda, ella’.

(11) (Glosa 76)

_____ Rol: Mar _____
_Mirada: dcha. Locus: [Padre] / Locus: izda.[Montaña]__
DEIX.PERS.3.locus montaña-INTENS/MÁS

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

Rol: Mar
Mirada: dcha. Locus: [Padre]
FUERTE MONTAÑA CL.montaña

‘La montaña es la que es fuerte’.

Tanto en (10) como en (11) se produce una disociación entre la mirada (hacia la derecha, el locus del padre) y el signo deíctico manual (hacia la izquierda, el locus de la montaña). Por este motivo, consideramos que la mirada tiene en este caso una función de signo deíctico libre, es decir, es un recurso indicial por sí mismo. En muchos otros casos, suele ser un recurso deíctico redundante.

La lingüística de las lenguas de signos ha proporcionado varias explicaciones para el uso del espacio en estas lenguas, unas de tipo formalista, y otras de carácter funcionalista y pragmático-cognitivo (para una revisión de esta controversia, véase Liddell, 2003; Vermeerbergen, 2006; Morales López *et al.*, 2005; Fernández Landaluze, 2006; Barberà, 2007, 2015, 2016; asimismo, Dudis, 2011; Morales López *et al.*, 2012a, b; Cormier, Smith y Shyr, 2015; Jarque y Pascual, 2016; etc.). Para nosotros la interpretación más adecuada hasta el momento es la ofrecida por Liddell (2003), y Liddell y Metzger (1998), basada en la teoría cognitiva de los modelos de espacios mentales (Fauconnier, 1997).

Estos autores distinguen dos usos del espacio en el desarrollo discursivo. Por un lado, el *espacio real* que supone la conceptualización que el signante hace del entorno del momento comunicativo. En este espacio, los signantes utilizan las diferentes unidades deícticas para dar instrucciones gestuales explícitas al destinatario de cómo proyectar (o interpretar) estas unidades en las estructuras semánticas concretas (Liddell, 2003: 91). Este fenómeno se encuentra tanto en el discurso de las lenguas de signos como en el de las lenguas orales (McNeill, 1992), aunque con la diferencia de que en los signos orales la lengua, por razones fisiológicas, no puede al mismo tiempo articular palabras y señalar a las entidades, como sucede con los signos gestuales (Liddell, 2003:139). El segundo tipo es el *espacio sustitutivo*, cuya definición posponemos para el apartado 7 porque tiene más relación con el recurso que allí se describe.

5.2.4. *Elipsis*. Consiste en omitir, elidir o eliminar una parte de la estructura anterior en la sucesión de proposiciones, como en el siguiente ejemplo:

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

(12) (Glosas 3 y 4)

____ Locus: dcha [Picapedrero]____
 MUJER ENCANTAR-INTENS ENAMORAR-DEIX.PERS.1-3

____ Locus: dcha [Picapedrero]____
 QUERER CASAR PADRE

____ Rol:Padre _____

____ Cnm: "Enfado"____
 ____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Hija]. Torso: derecha____
 NO DEIX.PERS.2 LOCO *Echar las manos a la cabeza*

____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Hija]. Torso: derecha____
 EXAGERAR EXAGERAR-INTENS

'La chica estaba enamoradísima y quería casarse. El padre le dijo: ¡No! ¡Estás loca!'

En este ejemplo, el elemento elidido es todo el contenido proposicional cuando el padre contesta negativamente a su hija ("NO"). En 13, en la pregunta de la nube, a través de la mímica (*¿Qué?*) y luego con el signo POR.QUÉ, se elide también el contenido proposicional, correspondiente a la motivación del padre por casar a su hija.

(13) (Glosas 35-37)

____ Rol: Nubes _____
 ____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Padre]____
 HOLA *¿Qué? Estoy aquí, estoy aquí*

____ Rol: Padre _____
 ____ Mirada: arriba izda. Locus: [Nubes]____
 DEIX.PERS.1 HIJO

____ Rol: Padre _____
 ____ Mirada: abajo atrás-dcha. Locus: [Hija]____ ____ Mirada: arriba izda. Locus: [Nubes]____
 DEIX.PERS.3 QUERER CASAR DEIX.PERS.2

____ Rol: Nube _____
 ____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Padre]____
 ____ Cnm: "Pregunta con sorpresa y extrañeza"____ ____ Cnm: "Pregunta con sorpresa y extrañeza"____
 NUBE DEIX.PERS.1 *¿Qué raro!* **POR.QUÉ**

'-¡Hola! Quiero que mi hija se case contigo. Y la nube respondió: ¿Yo? ¡Qué raro! ¿Por qué?'

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

En ambos casos, corresponden a elipsis esperadas en cualquier discurso de tipo interaccional, porque se trata de información que se deduce del co-texto (es decir, de la información anterior).

5.2.5. *Repetición y sustitución léxica*. Este tipo de recurso cohesivo incluye exclusivamente procedimientos referenciales de tipo léxico. En nuestra narrativa solamente hemos encontrado ejemplos de repetición léxica, tales como los siguientes:

(14) (Glosa 6)

		Rol: Padre
_____	_____	_____
Mirada: abajo. Locus: [Hija]		Mirada: arriba izda. Locus: [Sol]
DEIX.PERS.2	MEJOR CASAR	SOL PRESENTAR DEIX.PERS.sol

	Rol: Padre
_____	_____
	Mirada: abajo. Locus: [Hija]
_____	_____
MOTIVO SOL BUENO-INTENS FUERTE-INTENS	

‘Es mejor que te cases con el sol, porque es muy bueno y muy fuerte’.

El signante repite el signo SOL en la segunda proposición, incluso cuando ya lo ha nombrado previamente y además ha activado ya su locus. Es posible que las repeticiones léxicas, acompañadas o no de otras funciones de tipo discursivo, formen parte de una estrategia narrativa, en donde la repetición contribuye a la coherencia narrativa propia del cuento popular. De la misma forma que el signante usa estructuras paralelísticas (como se verá más adelante), la repetición de determinado léxico clave (el referido a los personajes, como en este caso) podría tener una función parecida, con función retórica.

5.2.6. *Funciones informativas con valor discursivo o referencial: Tópico y foco discursivos*. En una investigación anterior (Morales López *et al.*, 2012a y b) mostramos cómo distintas variedades de las lenguas de signos en España utilizan la estructura de tópico tanto en el nivel oracional como discursivo. Para la definición de esta noción, necesitamos explicar previamente qué es la estructura informativa de los enunciados; fenómeno conocido también como *funciones informativas*, y que se define como “los valores discursivos que las unidades sintácticas ponen de manifiesto si se atiende a la forma en que se interpreta su contribución a los mensajes” (RAE, 2009: 2963). Una de las dimensiones de la estructura de la información en la oración es la relativa al par *tópico y foco*.

El *tópico* (o *tema*, en la terminología de Halliday 1967 y 1995) constituye el punto de partida de la información en un enunciado, aunque no necesariamente colocado en la posición inicial (más detalles en Morales López *et al.*, 2012b). En español, el tópico

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

se corresponde con el segmento temático destacado o desgajado del enunciado (ejemplo a). Es más frecuente en la lengua oral que en la escrita; sin embargo, en la variante escrita suele aparecer con frecuencia en textos de individuos que están completando su proceso de alfabetización, como es el caso de un alumno de secundaria (de donde proviene el ejemplo b); en LSE (ejemplo c) es una de las estructuras básicas:

(a) *Fruta, ella compra muchísima.*

(b) *El acoso, los matones no tienen [¿ofrecen?] nada positivo en los colegios y en la sociedad...* (Fragmento del texto escrito por un estudiante de secundaria).

(c) $\overline{\text{t}}$
FRUTA, DEIX.PERS.3 COMPRAR MUCHO-SUPERLATIVO

En nuestra narrativa, se observa que una de las funciones del tópico, en el nivel discursivo, es la relación correferencial de tipo anafórico; de esta manera, una determinada unidad lingüística aparece a veces topicalizada porque se refiere a una entidad que ya ha sido presentada en algún momento anterior del discurso. En los siguientes ejemplos, el tópico discursivo se combina con la repetición léxica (ej. 15), con la deixis personal y con el uso anafórico de la mirada (ej. 16):

(15) (Tópico discursivo con repetición léxica y deixis personal, glosas 84 y 85)

MOTIVO FUERTE VIENTO SOPLAR DESAPARECER.NUBES-ASP.PROG
“por”
 $\overline{\text{t}}$ $\overline{\text{t}}$
DEIX.PERS.3 VIENTO DECIR-DEIX.PERS.3-1 NO.VALE.NADA FUERTE M-A-R

‘...porque al soplar el viento, cuando sopla fuerte, las hace desaparecer. Él, el viento, me dijo que no valía nada, que el fuerte era el mar’.

(16) (Tópico discursivo con deixis de persona y mirada, glosa 2)

$\overline{\text{t. disc}}$
HOMBRE PERSONA⁵ TRABAJAR SER PIEDRA SECTOR
 $\overline{\text{t}}$ $\overline{\text{t}}$
PICAR.PIEDRA DEIX.PERS.3 PIEDRA DEIX.PERS.3 MISMO

‘Este hombre que trabajaba picando piedra; ese mismo [con el que se quería casar la chica]’.

⁵ Este primer tópico no tiene los rasgos característicos del mismo (levantamiento de cejas, tronco hacia delante, pausa). Esta diferencia de rasgos formales con respecto a un tópico normal puede deberse a una cuestión estilística individual.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

Se observa también que, en algunos de los ejemplos de la narrativa, la función de tópico discursivo no es exclusivamente cohesiva, sino también de tipo retórico (por tanto, un fenómeno de coherencia): el signante utiliza estructuras paralelísticas de repetición para crear expectación temática. Dado que en este uso la repetición del tópico se liga a veces también a la del foco enfático, explicaremos con más detalle este hecho al final de este apartado.

El segundo par de la función informativa que estamos analizando es el foco. Coincide con la información nueva, pero no en el sentido de información que no haya sido mencionada anteriormente, sino como información que el hablante presenta como una parte que no puede recuperarse del discurso precedente, es decir que considera como nueva para sus interlocutores. Según Halliday (1967: 203-208), en el caso de la estructura informativa no marcada, la de una cláusula estructurada en la secuencia tema y rema (o tópico/comentario; es decir, información conocida y nueva, respectivamente), el foco estaría incluido en el rema, aunque dicho foco puede ser solo una parte del rema. Por el contrario, el foco marcado podría aparecer, por ejemplo, en una lengua como el inglés, en cualquier parte de la unidad informativa e implicaría que lo presentado como información nueva resulta informativamente de tipo contrastivo. En otras lenguas, el foco se marcaría por medio de procedimientos sintácticos, tal es el caso del español con tendencia a su dislocación (posición) a la derecha de la oración.

En una investigación anterior (Morales López et al., 2012a, b), ya describimos la estructura del foco en las variantes allí analizadas. Recordamos brevemente que el foco, con un valor enfático y/o de contraste, se manifiesta como una estructura bipartita, bien una pregunta-respuesta bien otra construcción que incluye una primera parte informativa reforzada por el componente no manual que indica sorpresa o algo inesperado (en la glosa la indicamos con el signo "1pf", primera parte del foco, y, a continuación, se realiza parte focalizada). Asimismo, en Morales López *et al.* (2012a, b) observábamos que el foco tenía también una función discursiva gramaticalizada; en concreto, se utilizaba para marcar la metafunción comunicativa de la conjunción de proposiciones, con valores causal, final y de conclusión. Por tanto, es un mecanismo de cohesión con función paralela a la de los marcadores formales en las lenguas orales.

Por el tipo de discurso que estamos analizando en el presente trabajo, en el que el signante necesita crear expectación a medida que avanza la progresión narrativa, se observa que, mayoritariamente, la estructura de foco utilizada es la de foco enfático y la de foco contrastivo; dos construcciones que se incluyen dentro de otra más amplia de tipo paralelístico creada por el signante en la presentación de las habilidades de los diversos personajes que se van sucediendo. La función de este tipo de estructuras

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

paralelísticas es la de ordenar o componer linealmente el discurso; los retóricos denominaban a esta parte de la composición de un discurso retórico como “elocución” (Pujante, 2003).

Desde esta función paralelística, el foco no tendría ya exclusivamente una función de cohesión semántica, sino además de efecto retórico, persuasivo, ligado a la construcción de la técnica narrativa; por tanto, un fenómeno de coherencia discursiva. En la construcción de esta estructura paralelística contribuyen también algunos usos del tópico discursivo, anteriormente citado; y la repetición del signo MOTIVO al inicio de las intervenciones del padre, cuando algunos de los personajes preguntan por qué son considerados ellos los seres más fuertes. Veamos los ejemplos seleccionados:

(17) (Foco contrastivo, glosas 25-26)

_____ Rol: Sol _____

____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Padre] _____

DEIX.PERS.1 FUERTE NO

_____ Rol: _____

Sol _____

____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Padre] _____

____ Mirada: abajo dcha: [Padre]. Locus izda: [Nubes] _____

_____ 1pf _____ foco _____

FUERTE-INTENS SER NUBES DEIX.PERS.nubes-INTENS

DEIX.PERS.nubes-

INTENS

‘... Yo no soy fuerte. [Quienes son realmente] fuertes son las nubes’.

(18) (Foco enfático, glosa 85)

_____ Rol: Padre _____

_____ t _____ t _____

DEIX.PERS.3 VIENTO DECIR-DEIX.PERS.3-1 NO.VALE.NADA

_____ Rol: Padre _____

_____ 1pf _____ foco _____

FUERTE M-A-R CL.mar-MOVERSE.DE.FORMA.BRAVA

‘El viento me dijo que no valía nada, que quieren era fuerte era el mar, que se movía de forma brava’.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

(19) (Foco contrastivo, glosa 88)

_____ Rol: Padre _____
 _____ t _____
 DEIX.PERS.3 MAR M-A-R DECIR-DEIX.PERS.3-1 NO

_____ Rol: Padre _____
 _____ 1pf _____ foco _____
FUERTE DEIX.PERS.2.montaña MONTAÑA

‘Y el mar me dijo que él no era el más fuerte, que quien era fuerte era la montaña’.

Estas estructuras paralelísticas de foco cumplirían una de las características que Bruner (1991) señala en el modo narrativo; en concreto la relativa a la intencionalidad: una narrativa cuenta algo sobre agentes que actúan en una determinada situación y estos sucesos tienen que ser relevantes para el propósito de la persona que narra. En este caso, la estructura de foco va creando expectación en la trama porque nos va conduciendo poco a poco hacia la resolución final a medida que los diferentes personajes (el sol, el mar y la montaña) reconocen que ellos no son los más fuertes y hay otro que lo es mucho más; al final de esta cadena encontraremos de nuevo al picapedrero. Vemos así la doble función del foco: como mecanismo cohesivo y como elemento que ayuda a la coherencia en la construcción de la narrativa.

5.2.7. *Cambio de rol y semi-rol.* Debido a la posibilidad que tienen las lenguas de signos de representar tridimensionalmente los eventos discursivos en el espacio físico delante del signante, otro de los mecanismos de cohesión se refiere precisamente a esta característica; en el subapartado 2 de esta clasificación ya nos hemos referido a ella cuando hemos aludido al uso conjunto de la deixis con valor correferencial, y de los *loci*, de la realización de los signos en un *locus* determinado y/o de la mirada hacia este *locus*; es lo que algunos autores han denominado representación real del espacio.

Desde nuestro marco teórico de tipo funcionalista, nos interesa determinar cuál es la función del denominado uso real del espacio en la construcción discursiva. En nuestra narrativa, en el uso real del espacio el signante actúa como un narrador de los eventos referidos; es decir, se está refiriendo a ellos en tercera persona, para lo cual necesita situar a los distintos personajes de un marco determinado en el espacio que tiene delante.

Otros autores se han detenido en este fenómeno desde la perspectiva semántico-sintáctica, es decir, en la posibilidad que ofrece el uso del cuerpo del signante y del

espacio para representar escenas proposicionales diversas; tal es el caso de Dudis (2011: 3) que se refiere a este recurso de las lenguas de signos con el término *depiction*. En el uso real del espacio, el signante representa (*depicts*, es el término utilizado por Dudis) una relación espacial entre dos entidades en una localización determinada. Sin embargo, el signante también puede narrar los hechos que suceden representando él mismo algunos de los personajes de la narración. En la década de los noventa, la función de esta representación fue denominada *cambio de rol* (*role shift*) o *acción construida* (*constructed action*) (Winston, 1992; Metzger, 1995; Barberà y Quer, 2017), porque en su conjunto, con este procedimiento, el signante cambia su papel de narrador por cualquier otro de los personajes a los que se está refiriendo. En este caso, el resultado narrativo es casi un diálogo entre los distintos personajes. En términos cognitivos, Liddell (2003: 139) se refiere a esta función como el uso del *espacio sustitutivo* (*surrogate space*). En este espacio el signante es parte de un espacio real amalgamado (o mezclado) (Fauconnier, 1997), actuando tanto como el narrador de lo que allí se indica como representando a los distintos personajes de la trama narrativa. Cuxac (2000: 51) denomina este fenómeno como *transferecia personal*. En nuestra narrativa, esto sucede cuando el signante pasa de narrador a representar alguno de los personajes de la historia (el *cambio de rol*, propiamente dicho; figuras 4 y 5) o incluso puede ser al mismo tiempo el narrador en lo que dice (el contenido proposicional), pero representar de manera gestual al personaje del que se dice algo. Jarque y Pascual (2016) denominan esta función "punto de vista mezclado" (*mixed viewpoint*), en el que el narrador describe un determinado significado proposicional en la cadena signada (creándose así la perspectiva del narrador) y simultáneamente representa con la imagería gestual a alguno de los personajes de dicho estado de cosas (la perspectiva de un determinado personaje). Por tanto, se produce una disociación entre lo que dice el signante y lo que representa a través de los gestos (de la imagería visual). Nosotros lo hemos denominado *semi-rol* (un término también más corto y fácil de recordar) indicando con ello que el rol no aparece aún completo (figura 3). Cormier, Smith y Shyr (2015: 174) señalan un aspecto que nos parece relevante: en la expresión de la acción construida hay que admitir grados diversos.

El uso del espacio sustitutivo está presente también en el diálogo de las lenguas orales debido a la co-ocurrencia en el habla articulada de los signos orales, los rasgos paralingüísticos y los gestos (McNeill, 1992; Morales López, 2018). Sin embargo, en las lenguas de signos los diferentes significados del espacio mental amalgamado (o mezclado) se transmiten únicamente a través de los gestos (faciales y/o corporales); pero no solamente gestos con función expresiva, sino gestos gramaticalizados (deixis de persona, verbos, signos léxicos articulados en los locus correspondientes, etc.). El resultado, según Liddell (2003), es que los espacios amalgamados parecen estar más

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

integrados en la estructura gramatical en las lenguas de signos que en las lenguas orales.

Las marcas formales que indican el cambio de rol son diversas; en nuestra narrativa, cuando el signante inicia el cambio de rol, signa primero el término léxico del personaje en cuestión (PADRE, SOL, etc.) y luego cita en estilo directo lo que cada uno de estos personajes literalmente expresa; sin embargo, en el caso de recuperación del personaje en la misma secuencia no siempre lo inicia con dicho elemento léxico. Acompañando al término léxico suelen aparecer otros gestos, un cambio en la mirada e incluso el uso marcado del locus. Veamos los ejemplos que ilustran este aspecto:

(20) (Semi-rol de hija, glosa 8)

_____ Rol: Narrador _____
 _____ Semi-rol: Hija _____
 _____ *Disgustada* _____
 MUJER QUERER NO-INTENS QUERER

 _____ Semi-rol: Hija _____
 _____ Mirada: Arriba izda. Locus: [Padre] _____
 _____ *Resignada* _____
 NO-INTENS AGUANTAR.CON.PACIENCIA-INTENS

‘La hija no quería de ninguna manera, pero aguantaba resignada la situación’.

(21) (Rol de padre, glosa 17)

_____ Rol: Padre _____
 _____ *El padre se protege del sol* _____
 _____ Mirada: arriba izda. Locus: [Sol] _____
 DEIX.PERS.1 QUERER
 _____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Hija] _____
 DEIX.PERS.3 HIJO

 _____ Rol: Padre _____
 _____ Mirada: arriba izda. Locus: [Sol] _____
 CASAR DEIX.PERS.2

‘Y el padre, protegiéndose de su calor, le dijo: Quiero que mi hija se case contigo’.

(22) (Rol de sol; primera aparición, glosa 18)

_____ Rol: Sol _____
 _____ *El sol aparece resplandeciente y enorme* _____
 _____ Mirada: abajo dcha. Locus: [Hija] _____
 _____ Cnm: “Extrañado y sorprendido” _____
 _____ p _____
 SOL DEIX.PERS.1-INTENS

‘Y el sol, enorme y resplandeciente, contestó extrañado y sorprendido: ¿yo?’.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

Aquí el narrador cambia de rol cuando se refiere a los personajes del padre y a los supuestos pretendientes que quiere para su hija. Sin embargo, cuando se refiere a los sentimientos y deseos de la hija utiliza siempre el semi-rol, exceptuando un caso en el que aparece el rol de hija. Este personaje actúa con respeto a su padre y en ningún momento le manifiesta explícitamente su opinión. Sin embargo, por los gestos del narrador sabemos que está enamorada del picapedrero, que su padre la lleva forzada en la búsqueda del pretendiente supuestamente más fuerte y que se va sintiendo aliviada cuando todas las evidencias apuntan a que su amado ha superado a todos.

Por tanto, en esta narrativa, el uso casi exclusivo del semi-rol para referirse a la hija es una técnica narrativa marcada: es una estrategia con un valor ideológico implícito, porque sirve para referirse a un personaje que no tiene voz propia en este imaginario narrativo. Con todo, el narrador no se resiste a este rol secundario de la hija y, al utilizar la estructura del semi-rol, consigue mostrarnos la "perspectiva" (en el sentido de Berman y Slobin 1994: 10) de este personaje: va dando cuenta a la audiencia de sus sentimientos por medio del uso de recursos gestuales que transmiten significado de tipo emotivo. De esta forma, se pone del lado de la hija, quien representa el amor romántico, frente a su progenitor, que es el prototipo del pragmatismo y de la racionalidad. El semi-rol también es utilizado para referirse al padre, pero la diferencia en el uso es considerable: el semi-rol es usado siete veces para referirse a este último, frente a treinta y nueve veces que aparece para narrar los sentimientos de la hija.

La última reflexión que proponemos al final de la relación de los mecanismos cohesivos va en la línea de la que ya hacíamos al preguntarnos por el uso del foco enfático y el contrastivo. La utilización del espacio para representar el rol y semi-rol de los distintos personajes es un recurso al servicio de la cohesión discursiva, porque con estos recursos se produce la progresión temática y la conexión entre las distintas proposiciones. Sin embargo, la frecuencia de aparición de un tipo u otro es un fenómeno condicionado por la narrativa concreta que el narrador está construyendo (es decir, la coherencia). En este caso, como también en el de las estructuras paralelísticas anteriormente mencionadas (formadas con el uso reiterado del tópico discursivo, y el del foco enfático y el contrastivo), nos encontramos, además, con recursos que tienen una función claramente pragmático-retórica. Desde la perspectiva funcionalista, construyen la particularidad propia, en el sentido de Bruner (1991), que el signante quiere darle a cada uno de los personajes, ofreciéndoles tomar la palabra, de manera completa (rol) o parcial (semi-rol)⁶.

⁶ Como se puede observar, a lo largo del trabajo no hemos aludido al recurso de los clasificadores, tan utilizados en las lenguas de signos, también con valor cohesivo (Freire Rodríguez 2000: 96; Pérez *et al.*

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

5.3. La relación de las partes con el todo.

Finalmente, siguiendo la perspectiva holística de nuestra propuesta teórica, hacemos una breve referencia a la relación de los recursos cohesivos con el esquema general de la narrativa analizada. Para ello, tenemos en cuenta los distintos episodios narrativos destacados por Labov y Walezky (1967), y Labov (1972); recordemos: orientación, trama, evaluación, resolución y coda⁷. La orientación incluye la presentación de los personajes y del conflicto entre los deseos opuestos de la hija y el padre (glosa 1-9). La trama se inicia al final de la glosa 10 cuando el padre decide ejercer su autoridad de padre e impedir la decisión de su hija de casarse con el picapedrero; comienza buscando al sol, el ser que, en un inicio, cree el más fuerte (ejemplo 23).

(23)(Glosas 11-13) Transición: El padre decide llevar a su hija ante el sol

_____ Rol: Padre _____
_____ *Gestualidad de seriedad y determinación del padre al caminar* _____
CL.mano-TIRAR de la hija /CL.mano-LLEVAR a la hija de la mano

_____ Semi-rol: Padre _____
_____ *El padre se protege del sol* _____
_____ Torso: izda. Mirada: centro [narrador]. Locus: [Sol] _____
LLEGAR CASUALIDAD SOL ENORME CL.sol grande-HABER

_____ Semi-rol: Padre (cont.) _____
_____ *El padre se protege del sol* _____
_____ Torso: izda. Mirada: arriba izda. Locus: [Sol] _____
CALIENTE-INTENS CL.calor del sol-ACERCARSE.A.LA.CARA-DEIX.PERS.3-1

‘El padre tiraba de la hija y seguía caminando hacia delante. Y justo llegó hacia donde estaba el sol. Es enorme y muy caliente. Este calor le inundaba la cara y le obligaba a protegerse del mismo’.

Después del diálogo con este personaje, la narrativa prosigue con la sucesión de acciones para buscar al ser más fuerte. Desde el punto de vista cohesivo, el paso de la orientación inicial a la trama narrativa, se realiza por medio del cambio de rol (obsérvese este hecho al inicio del ejemplo 23): en este momento, el signante deja de ser el narrador y se identifica con el personaje del padre, a quien convierte en protagonista principal porque es quien toma la iniciativa (en primera persona) para dirigirse a los distintos personajes. Esta parte ocupa la mayor parte de la narrativa, hasta la glosa 95. A partir de aquí la acción da paso a la resolución cuando la montaña apunta hacia el picapedrero y manifiesta que este es el más fuerte (ejemplo 24, glosas 94-95). Desde el punto de vista formal, la resolución se hace evidente con una

⁷ Reiteramos que la glosa completa y el vídeo están accesibles en el recurso didáctico 10 de la siguiente web: <http://bilinsig.org/recursos-educativos/>

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

estructura de foco contrastivo; la primera parte del foco incluye además el signo FÍJATE, con lo que el signante crea la máxima expectación hacia la resolución final, expresada en el foco: el ser más fuerte es el picapedrero.

(24) La montaña muestra al picapedrero como el más fuerte.

_____ Rol: Narrador _____	_____ Rol: Montaña _____
_____ Mirada: izda. Locus: [Montaña] _____	_____ Mirada: dcha abajo. Locus: [Padre] _____
DEIX.PERS.3 MONTAÑA MONTAÑA	DECIR-DEIX.PERS.3-3.padre
_____ Rol: Montaña _____	
_____ Mirada: dcha abajo. Locus: [Padre] _____	
NO DEIX.PERS.2.padre EQUIVOCADO DEIX.PERS.1 FUERTE NO	
_____ Rol: Montaña _____	
_____ Mirada: dcha abajo. Locus: [Padre] _____	_____ Mirada: izda abajo. Locus: [Picapedrero] _____
_____ 1pf _____	_____ foco _____
REAL-INTENS FUERTE	SER FÍJATE DEIX.PERS.3.picapedrero

‘Ella, la montaña, le dijo: No, estás equivocado. Yo no soy fuerte. Quien es realmente fuerte, fijate, es él (el picapedrero)’.

Lo que sigue es la última parte de la narrativa, la coda. Labov (1972: 365) define esta parte como el conjunto de enunciados que añade el narrador al final de una narrativa para indicar que el discurso ha acabado. También suele incluir observaciones de tipo general, mostrar los efectos de lo narrado en el propio narrador, e incluso puede ser un momento para establecer una conexión entre el tiempo de la narración y el momento presente del acto comunicativo. En nuestra narrativa, la coda comienza después de la resolución, en la glosa 99 hasta el final (glosa 101); el cambio de episodio se observa formalmente porque el narrador cambia el ritmo entonativo de la narración (la duración de cada signo se va alargando), con el fin de resumir el desenlace de los acontecimientos e incluir gestualmente una valoración positiva del picapedrero. A continuación (tal como recoge el ejemplo 25), la narrativa muestra el vuelco que se ha producido en los acontecimientos: el padre, atónito, reconoce que ya no tiene autoridad sobre su hija (la expresión gestual, señalada en cursiva, lo hace muy evidente), mientras que ella corre, contenta y feliz (también el narrador lo expresa gestualmente), a reencontrarse con su amado (glosas 100-101).

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

(25) (glosas 99-101)

_____ Semi-rol: Padre _____
PADRE ATÓNITO.POR.EL.DESCUBRIMIENTO

_____ Rol: Padre _____
Venga, adelante, con resignación y mirando a la hija

_____ Rol: Narrador _____
_____ *Con alegría* _____
MUJER ESTAR.CONTENTO DAR.SALTOS.DE.ALEGRÍA CORRER

_____ Rol: Narrador _____
CL.hija / CL.picapedrero-.IR.UNO.HACIA.EL.OTRO.Y.ENCONTRARSE

_____ Rol: Narrador _____
_____ *Gesto de valoración positiva* _____
HOMBRE PERSONA PICAPEDRERO UNIR AMOR PERFECTO BIEN FELIZ-INTENS

‘Entonces el padre, atónito, deja que su hija se fuera con el picapedrero. Y la hija contentísima daba saltos de alegría mientras corría hacia el picapedrero. Y así se unió al picapedrero, su amor perfecto, y fueron felices’.

Vemos así, tras el análisis de los distintos episodios, que el texto en cuestión incluye, las fases principales de una narrativa; y cómo, para su realización completa, el signante ha activado una gran variedad de recursos cohesivos y de coherencia que le ofrece su lengua.

6. Conclusiones

Una vez completado el análisis, recopilamos lo expuesto y observamos que existen claras diferencias en los mecanismos de cohesión utilizados por la peculiaridad del canal viso-gestual, tal como han mostrado ya también investigadores de otras lenguas de signos. En esta línea, destacamos la menor utilización de los marcadores formales conjuntivos en la organización de la cohesión, frente a la yuxtaposición de acciones; igualmente, aparece el uso correferencial de los deícticos señalando a los diferentes *loci* (previamente situados por el narrador en el espacio sígnico, según el marco de participación que active y/o, proyectando la mirada hacia ellos), la función del tópico discursivo y el uso reiterado del cambio de rol y semi-rol. Al mismo tiempo, se observa que algunos de estos recursos ejercen también una función destacada al servicio de la coherencia narrativa. En este caso, algunos de ellos (tal es el caso del tópico discursivo, el foco enfático y el contrastivo, y el cambio de rol) forman parte

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

de patrones de estructuras paralelísticas que se van repitiendo a lo largo de este género discursivo, con un claro efecto retórico de persuasión narrativa.

Por tanto, nuestra conclusión final es que, cuando se aborda el análisis completo de un género discursivo como el de la narrativa (por lo menos, en esta lengua), no es fácil distinguir los recursos propios de la cohesión de los de la coherencia porque algunos de ellos tienen esta doble función. Por ello, creemos que es necesario realizar la investigación de estos dos fenómenos de manera conjunta. Esta perspectiva unitaria (en la línea de la propuesta teórica señalada en la introducción) nos ha permitido el análisis de la construcción de una narrativa en esta lengua tanto desde la dimensión semántico-informativa como retórico-persuasiva. El resultado ha mostrado cómo el signante ha construido, a través de los distintos recursos, una determinada visión del mundo (un “mundo textual”, como decía Werth, 1999: 180ss.), con unos personajes imaginarios, propios de la narrativa infantil, pero que actúan con los valores y contra-valores de nuestras coordenadas espacio-temporales y socio-culturales.



Figura 1: PART.ANAF

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.



Figura 2: Uso de la mirada como deíctico libre.

Aquí se muestra cómo el deíctico libre se disocia de la mirada del signante: el sol apunta a las nubes como más fuertes que él. El signante mantiene la mirada (a la derecha) correspondiente con el rol de sol, dirigiéndola al locus de padre, pero al mismo tiempo usa un deíctico dirigido a la izquierda, a otro locus distinto que crea en ese momento: las nubes.



Figura 3: Semi-rol de hija.

Se puede observar que el signante, simultáneamente, refleja el alivio que siente la hija, pero la mirada se sitúa en un locus neutro (hacia el centro), por lo que se corresponde con el narrador.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.



Figura 4: Rol de sol.

El sol habla con el padre. La mirada se dirige hacia un espacio marcado (abajo izquierda).



Figura 5: Rol de padre.

El padre habla con el sol. La mirada se dirige hacia un espacio marcado (arriba derecha).

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

Apéndice: sistema de transcripción.

CASA	Palabra de la lengua de signos.
POR.LA.MAÑANA PINTAR.LABIOS, etc.	Una única palabra en lengua de signos.
COMER-TIEMP.PAS	Una palabra con dos morfemas: uno léxico y otro con función léxico-gramatical. El guión indica que se trata de un único signo.
ASP ASP.FREC ASP.DUR ASP.PERF	Aspecto Frecuentativo Durativo Perfectivo.
PLU, NIÑO-PLU -PLU.DISTR	Plural Plural distributivo como morfema verbal para indicar que la acción verbal se dirige a varios objetos o receptores: Ej. DAR-PLU.DISTR
INTENS PENSAR-INTENS NEGRO-INTENS	Intensificador Morfema verbal (con valor adverbial). También se acompaña de un componente no manual, simultáneo con el signo léxico. Morfema adjetival
-ADV.MAN	Adverbio de manera, como morfema verbal Ej. ESTUDIAR-CON.ESFUERZO, -DE.MANERA.DISTRAIDA, etc.
CL.persona, niño, etc. CL.personas- ENCONTRARSE	Clasificador y la especificación del referente previamente citado Clasificador como morfema verbal.
<i>Mimo</i>	En cursiva el mimo o representación gestual insertado en el discurso: <i>El perro metió la cabeza dentro del recipiente.</i>
DEIX.PERS.1, 2, 3	Deixis de persona (primera, segunda y tercera); se corresponde en español con los pronombres personales.
DAR-DEIX.PERS.1-2, 2-3, 3-3	Deixis como morfema verbal incorporado en la forma verbal.
DEIX.PERS.1-2, 2-3, 3-3	Deixis de persona como morfema libre que acompaña a los verbos deícticos (Ej. ABRAZAR DEIX.PERS.3-3).
DEIX.PERS.1, 2, 3-PLU	Deixis de persona plural: 'nosotros', 'vosotros', 'ellos'.
NOSOTROS.DOS NOSOTROS.TRES, CUATRO.	Dual. Deixis de persona con incorporación numeral (de 3 o 4).
DEIX.LUG.estantería, etc. DEIX.LUG-dedo1, dedo 2.	Deixis de lugar y la especificación del referente al que se refiere en minúscula. Enumeración de objetos, entidades, temas, etc., señalando cada uno de los dedos según el número de la serie (correspondería a lo que Liddell 2003 denomina <i>list buoys</i>).
_____p_ DEIX.PERS.1 IR	Componente no manual simultáneo con el signo gestual con valor de pregunta.
Locus	Puntos en el espacio en donde se sitúan a los participantes o entidades de un evento; los referentes permanecen estables hasta que se produzca un cambio de marco. Ej. DEIX.PERS.3.locus niño. Indica que el signante señala el locus en donde ha situado al niño (un participante de quien está contando algo).
Rol, semi-rol Ejemplo: __rol: persona imitada_ IMPOSIBLE	En la función de rol, el signante está narrando literalmente lo que dice un personaje y lo imita gestualmente (estilo directo). En el semi-rol narra en tercera persona (estilo indirecto) lo que ha dicho uno de sus personajes, pero lo imita gestualmente.
ATAR _{con un lazo muy fino, grueso, etc.} ABRIR _{una puerta, un paquete, etc.}	El subíndice se utiliza para indicar que el clasificador predicativo es todavía productivo.
_____t_ PENSAR	Elemento topicalizado.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): “Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

<u>t. cond</u> PENSAR...	Tópico con valor condicional.
“/” Ej. CL.libro / DEIX.LUG.libro	La barra indica que lo situado a la izquierda ha sido signado con la mano izquierda y lo situado a la derecha con la mano derecha.
<u>p</u> <u>foco</u> CUÁL SER PEUGEOT <u>1pf</u> <u>foco</u> CHASCO SER PEUGEOT	Las dos estructuras posibles de foco: pronombre interrogativo o 1pf (primera parte: tensión) y foco (respuesta: distensión).
Apos	Aposición
<u>Mirada: izq. “piedra”</u> PIEDRA BONITO BRILLO	El signante dirige su mirada a una piedra que está situada a su izquierda.
<u>neg</u> PENSAR HABER.NO SABER.NO	Negación a través del componente no manual. Forma verbal con valor negativo (signo monomorfémico). Forma compuesta: verbo y negación.
Unidades informativas	Separamos el discurso en unidades informativas, tal como es tradicional en los estudios interaccionales.

Agradecimiento: Damos las gracias a Miguel Carregado, la persona sorda que se ha brindado a signarnos esta preciosa narrativa; además de muchas otras experiencias de su vida, que ya hemos analizado en nuestras investigaciones previas.

Referencias

- Barberà, G. (2016): “Indefiniteness and specificity marking in Catalan Sign Language (LSC)”. *Sign Language and Linguistics*, 19 (1): 1–36.
- Barberà, G. (2015): *The Meaning of Space in Sign Language: Reference, Specificity and Structure in Catalan Sign Language Discourse*, Berlin/Boston: De Gruyter Mouton and Ishara Press.
- Barberà, G. (2007): *La cohesió discursiva i l’espai en la llengua de signes catalana*. Trabajo de Máster, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Barberà, G. y Quer, J. (2017): “Nominal referential values of semantic classifiers and role shift in signed narratives”. En Hübl, A. y Steinbach, M. (eds.): *Linguistic Foundations of Narration in Spoken and Sign Languages*. Amsterdam: Benjamins. Disponible en: <https://gemmabarbera.files.wordpress.com/2012/10/2014-referential-value-cl-and-rs.pdf>
- Beaugrande, R. y Dressler, W. U. (1972): *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona: Ariel.
- Berman, R. A. y Slobin, D. I. (Eds.) (1994): *Relating events in narrative: A crosslinguistic development study*, New York: Psychology Press.
- Brown, G. y Yule, G. (1983): *Discourse analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Bruner, J. (1991): “The narrative construction of reality”. *Critical Inquiry*, 18 (1): 1-21.

Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.

Bublitz, W. (2011): "Cohesion and coherence". En Zienkowski, J., Ostman, J. y Verschueren, J. (eds.): *Discursive pragmatics*, pp. 37-49. Ámsterdam: John Benjamins, 37-49.

Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999): *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.

Capra, F. (1996): *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona: Anagrama.

Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2002): *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires: Amorrortu.

Comrie, B. (1981): *Universales del lenguaje y tipología lingüística: Sintaxis y Morfología*, Madrid: Gredos, 1988.

Cormier, K., et al. (2015): "Rethinking constructed action". *Sign Language and Linguistics*, 18 (2): 167-204.

Cuxac, C. (2000): *La Langue de signes française (LSF): Les voies de l'iconicité*, París: Ophrys.

DeFinna, A. y Baynham, M. (2005): "Dislocations/relocations: Narratives of displacement". En Baynham, M. y DeFinna, A. (eds.): *Dislocations/relocations: Narratives of displacement*, pp. 1-10. Manchester: St. Jerome Publishing.

Dudis, P. (2011): "The body in scene depictions". En Roy, C. B. (ed.): *Discourse in signed languages*, pp. 3-45. Washington, DC: Gallaudet University Press.

Fauconnier, G. (1997): *Mappings in thought and language*, Cambridge University Press: Cambridge.

Fernández Landaluce, J. (2006): *Efectos de la modalidad espacio-visual en el sistema pronominal de la lengua de signos española*. Trabajo de máster, Vitoria: Universidad del País Vasco.

Freire Rodríguez, C. (2000): *Bilingüismo lengua de signos - lengua oral: consideraciones en torno al aspecto en lengua de signos española (LSE) y en español escrito*. Tesis de Licenciatura, A Coruña: Universidad de A Coruña.

García Riverón, R. y Marrero Montero, A. (2013): "Discurso, prosodia e intencionalidad: una visión desde la complejidad". *Llengua, societat i comunicació*, 11: 62-74. Disponible en: <http://revistes.ub.edu/index.php/LSC>

Georgakopoulou, A. (2011): "Narrative". En Zienkowski, J., Ostman, J. y Verschueren, J. (eds.): *Discursive pragmatics*, pp. 190-207. Ámsterdam: John Benjamins.

Givón, T. (2001): *Syntax*, 2 vol, Amsterdam: John Benjamins.

Halliday, M. A. K. (2014): *Halliday's introduction to functional grammar: Edición revisada y ampliada por Christian M. I. M. Matthiessen*, London: Routledge.

Halliday, M. A. K. (1995): *An introduction to functional grammar*, London: Arnold.

Halliday, M. A. K. (1981): "Text semantics and clause grammar: how is a text like a clause?" En Webster, J. (ed.): *On grammar*, pp. 219-260. London: Continuum 2002.

Halliday, M. A. K. (1970): "Language structure and language function". En Webster, J. (ed.): *On grammar*, pp. 173-195. London: Continuum 2002.

Halliday, M. A. K. (1967): "Notes on transitivity and theme in English". *Journal of Linguistics*, 3: 177-274.

Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1976): *Cohesion in English*, London: Longman.

Hoffmann, C. R. (Ed.) (2010): *Narrative revisited*, Amsterdam: John Benjamins.

- Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.
- Jarque, M. J. y Pascual, E. (2016): "Mixed viewpoints in factual and fictive discourse in Catalan Sign Language narratives". En Dancygier, B., Lu, W. y Verhagen, A. (eds.): *Viewpoint and the fabric of meaning: Form and use of viewpoint tools across languages and modalities*, pp. 259- 280. Berlin: De Gruyter.
- Labov, W. (1972): "The transformation of experience in narrative syntax". En Labov, W. (ed.): *Language in the inner city: Studies in the Black English vernacular*, pp. 354-396. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. y Waletzky, J. (1967): "Narrative analysis: oral versions of personal experiences". *Journal of Narrative and Live Story*, 7: 3-38.
- Larsen-Freeman, D. (2017): "Complexity theory: The lessons continue". En Ortega, L. y Zhao Hong, H. (eds.): *Complexity Theory and Language Development: In Celebration of Diane Larsen-Freeman*, pp. 11-50. Amsterdam: John Benjamins.
- Liddell, S. K. (2003): *Grammar, gesture, and meaning in American Sign Language*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Liddell, S. K. y Metzger, M. (1998): "Gesture in sign language discourse". *Journal of Pragmatics*, 30: 657-697.
- Martin, J. R. (2001): "Cohesion and texture". En Schiffrin, D., Tannen, D. y Hamilton, H. E. (eds.): *The Handbook of Discourse Analysis*, pp. 35-53. Malden, Mass: Blackwell.
- Massip-Bonet, À. (2013): "Language as a complex adaptative system: Towards an integrative linguistics". En Massip-Bonet, A. y Bastardas-Boada, A. (eds.): *Complexity perspectives on language, communication and society*, pp. 35-60. Berlin: Springer-Verlag.
- Maturana, H. y Varela, F. (1990): *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del conocimiento humano*, Barcelona: Debate, 1999.
- McNeill, D. (1992): *Hand and mind: What gestures reveal about thought*, Chicago: University of Chicago Press.
- Metzger, M. (1995): "Constructed dialogue and constructed action in American Sign Language". En Lucas, C. (ed.): *Sociolinguistics in Deaf Communities*, pp. 255-271. Washington, DC: Gallaudet University Press.
- Morales López, E. (en prensa): "The dialectics form-function in the analysis of irony in political discourse".
- Morales López, E. (2013): "Anàlisi del discurs i complexitat". *Llengua, societat i comunicació*, 11: 55-61. Disponible en: <http://revistes.ub.edu/index.php/LSC>
- Morales López, E., et al. (2012a): "Word order and informative functions (topic and focus) in Spanish Signed Language utterances". *Journal of Pragmatics*, 44: 474-489.
- Morales López, E., et al. (2012b): "El orden de los constituyentes en los enunciados declarativos de la lengua de signos española (LSE): Una perspectiva funcionalista". *Anuari de Filologia*, 2: 77-121. Disponible en: <http://revistes.ub.edu/index.php/AFEL/issue/current>
- Morales López, E., et al. (2005): "Verb Typology in LSC". *Sign Language Studies*, 5 (4): 441-496.
- Morales López, E. y Floyd, A. (eds.) (2017): *Developing New Identities in Social Conflicts: Constructivist Perspectives on Discourse Studies*, Amsterdam: John Benjamins.

- Morales López, E., Mallo García, B. y Bobillo García, N. (2019): "Mecanismos de cohesión y coherencia en la organización de una narrativa en lengua de signos". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 91-125.
- Morgan, G. (1999): "Event packaging in British Sign Language discourse". En Winston, E. (ed.): *Storytelling and conversation discourse in Deaf communities*, pp. 27-58. Washington, DC: Gallaudet University Press.
- Morin, E. (1990): *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona: Gedisa.
- Nicolescu, B. (2007): *La transdisciplinariedad, una nueva visión del mundo*, Disponible en: <http://nicol.club.fr/ciret>
- Ochs, E. (1997): *Narrativa*. En Van Dijk, T. (ed.): *El discurso como estructura y proceso*, vol. 1, pp. 271-303. Barcelona: Gedisa.
- Pérez, A., et al. (2017): "Hacia una tipología de clasificadores: su emergencia desde un corpus de LSE". En CNLSE (ed.): *Actas del Congreso CNLSE de la Lengua de Signos Española: Madrid, 26 y 27 de octubre de 2017*, pp. 196-209. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad.
- Pujante, D. (2003): *Manual de Retórica*, Madrid: Castalia.
- Real Academia Española, RAE (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*, vol. 1 y vol. 2, Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española/Espasa Libros.
- Renkema, J. (2004): *Introduction to discourse studies*, Amsterdam: John Benjamins.
- Ruiz Gurillo, L. (2013): "Narrative strategies in Buenafuentes's humorous monologues". En Ruiz, L. y Alvarado, M. B. (eds.): *Irony and humor: From pragmatics to discourse*, pp. 107-140. Amsterdam: John Benjamins.
- Sánchez Amat, J. (2015): *Llengua de signes i llengua escrita en la modalitat educative bilingüe i en la intervenció amb l'infant sord*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sanders, T. y Spooren, W. (2009): "The cognition of discourse coherence". En Renkema, J. (ed.): *Discourse, of course: An overview of research in discourse studies*, pp. 197-212. Amsterdam: John Benjamins.
- Vermeerbergen, M. (2006): "Past and current trends in sign language research". *Language and Communication*, 26: 168-192.
- Vygotsky, L. (1934): *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires: La Pléyade.
- Werth, Paul (1999): *Text worlds: representing conceptual space in discourse*, New York: Longman.
- Winston, E. A. (1992): "Space and involvement in an American Sign Language lecture". En Plant-Moeller, J. (ed.): *Expanding horizons: Proceedings of the twelfth national convention of the registry of interpreters for the Deaf*, pp. 93-105. Silver Spring, MD.: Rid Public.